

MONTERUBBIANESI, MARIA GIOVANNA

UNIVERSIDAD DE MILÁN

LA COMUNICACIÓN NO VERBAL EN EL AULA:

UNA PROPUESTA DE CLASIFICACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS GESTOS PARA LAS CLASES DE E/LE

BIODATA

Maria Giovanna Monterubbianesi es doctora en Lengua Española por la Universidad de Granada donde ha conseguido también el Master oficial en Estudios superiores de lengua española. Ha conseguido sus estudios de grado en Italia, donde colabora actualmente con la Universidad de Milán en el Departamento de español de la Facultad de Mediación lingüística y cultural. Es especialista en comunicación no verbal, análisis del discurso y didáctica del español como lengua extranjera y, después de la publicación en red de su tesis doctoral sobre comunicación no verbal, sigue su trabajo de investigación en las mismas áreas de estudio.

RESUMEN

A la hora de enseñar los aspectos no verbales, sobre todo gestuales, de una lengua es necesario seleccionar y organizar el material, además de adaptarlo a las necesidades de los estudiantes. A este propósito, presentamos una forma de clasificación de los gestos según el concepto de "valor didáctico", para que el profesor de E/LE pueda elegir con mayor facilidad las tipologías gestuales que mejor se adaptan al trabajo que está desarrollando en clase. Se describirán todos los aspectos que definen el valor didáctico y que discriminan la necesidad de introducir un gesto en la enseñanza. Guiaremos al lector en la creación de fichas gestuales para que todos los gestos seleccionados sean organizados en un inventario que el profesor podrá aprovechar en clase o como inspiración para diseñar nuevas tareas.

PALABRAS CLAVE: análisis del discurso, comunicación no verbal, didáctica, expresión oral, español L2

ABSTRACT

In order to teach nonverbal aspects of language, mainly gestures, it is important to choose and organize didactic material and then to adapt it to the students' knowledge. For this reason we suggest to classify gestures through the "didactic value" concept. In this way the Spanish as foreign language teacher has the possibility to easily select different types of gestures that could better fit the activity he is developing in class. We will describe the different aspects included in the "didactic value" concept because these are the elements that determine if a gesture can play an important role in the teaching work. Our final purpose is to guide the reader in the creation of gestural cards so that all selected gestures could be organized in a gestural inventory. Teachers could use this material in class or it can be a point of reference for the creation of new exercises on gestures.

KEY WORDS: discourse analysis, nonverbal communications, didactics, oral production Spanish as second language

1. INTRODUCCIÓN

Decir que para adaptarse a una cultura hay que hablar perfectamente su idioma no es totalmente acertado. El conocimiento lingüístico es solo una parte (bastante reducida, además) de todo lo que calificamos como cultura lingüística de un país. Para introducir el tema de la comunicación no verbal es imprescindible definir el concepto de cultura que subyace a ella. Cito la definición de Fernando Poyatos (1994: 25), el mayor estudioso de los aspectos no verbales de la lengua castellana.

Una cultura puede definirse como una serie de hábitos compartidos por los miembros de un grupo que vive en un espacio geográfico, aprendidos pero condicionados biológicamente, tales como los medios de comunicación. Las relaciones sociales a diversos niveles, las diferentes actividades cotidianas, los productos de ese grupo y cómo son utilizados, las manifestaciones típicas de las personalidades tanto nacional como individuales, y sus ideas acerca de su propia existencia y la de los otros miembros (Poyatos, 1994: 25).

Gracias a esta definición es fácil comprender cómo la comunicación no verbal se incluye perfectamente entre los elementos culturales de una sociedad. Parafraseando las palabras de Poyatos, los aspectos no verbales son hábitos compartidos por los miembros de un grupo, son un medio de comunicación que aprendemos pero modificamos según nuestras personalidades, según el marco geográfico y social en el que nos encontramos.

Por esta razón, el estudiante extranjero, hablante-actor de su propia cultura, tendrá que conocer el alcance semántico de las palabras, gestos, posturas y ademanes como signos culturales de valor simbólico. Según la definición de Cestero Mancera (1996:11),

La comunicación no verbal alude a todos los signos y sistemas de signos no lingüísticos que comunican o se utilizan para comunicar incluyendo los hábitos y las costumbres culturales en sentido amplio (Cestero, 1996: 11).

Esta definición supone el punto de partida de este trabajo así como la distinción, expresada por Pierre Guiraud (1972), entre elementos no verbales y factores extralingüísticos. Este estudio quiere dedicarse a los primeros, precisamente porque son propios del acto comunicativo y se ven realizados por los hablantes-actores sin mantener una autonomía funcional respecto al lenguaje como ocurre, en cambio, con los componentes del código extralingüístico¹.

Entre los “sistemas de signos no lingüísticos” de los que habla Cestero Mancera (1996:11) se dedicará especial atención al análisis de los gestos, cuyo aprendizaje es necesario por parte de hablantes extranjeros. La decisión de centrar la atención en el análisis gestual depende del valor predominante de la kinésica sobre los demás aspectos no verbales (Poyatos, 1994). Como este trabajo demostrará, los gestos tienen diferentes funciones en las interacciones orales y su presencia es un valor añadido en la decodificación de los mensajes por parte de hablantes y estudiantes extranjeros. Aun así, el profesor de E/LE que quiera introducir el tema de la gestualidad en sus clases, muchas veces se encuentra frente a la falta de materiales audiovisuales adecuados o, más bien, frente a la dificultad de seleccionar los gestos que puedan completar la didáctica de otros contenidos lingüísticos. Con este trabajo se quieren presentar también los rasgos fundamentales para

¹ Para mayores profundizaciones sobre el tema de los códigos lingüísticos, paralingüísticos y extralingüísticos, remitimos al texto de Pierre Guiraud (1972).

discriminar la mayor o menor necesidad de introducir un gesto en la enseñanza de E/LE.

El conjunto de los rasgos que definen la relevancia de un gesto en las interacciones lingüísticas y, que señalan, por consiguiente, la importancia de su introducción en las clases de E/LE, se denomina *valor didáctico de los gestos* y los siguientes párrafos se dedicarán a su análisis. En esta parte introductoria quiero anticipar algunos elementos fundamentales para comprender el concepto de “valor didáctico” de un gesto. Gracias al esfuerzo dedicado a la investigación sobre gestos, he llegado a la conclusión de que la presencia de un parámetro como el valor didáctico es imprescindible para realizar un análisis gestual del discurso oral que tenga como objetivo la creación de material didáctico. La razón es tan sencilla como importante, no todos los gestos se realizan con el objetivo específico de completar el acto comunicativo o reemplazarlo. El ser humano realiza una serie de movimientos más o menos conscientes que dependen de sus rasgos físicos o psíquicos y que no tienen ningún valor a nivel lingüístico (Argyle, 1967, 1975). Para este estudio es pues importante poder distinguir entre los gestos que desempeñan un papel cultural o funcional en la conversación y los gestos no comunicativos. De aquí la necesidad de definir con exactitud los rasgos que identifican estos gestos para poderlos analizar, catalogar y aprovechar en la didáctica.

Los profesores de E/LE o los estudiosos de gestos podrán considerar la definición de *valor didáctico* como una guía para analizar el material que han seleccionado o podrán, a través de estos rasgos, elegir el material más adecuado para su estudio o actividad educativa.

La clasificación de los gestos según los parámetros del valor didáctico que sigue permite crear un inventario gestual que puede ser aprovechado como material en el aula o como punto de partida para diseñar tareas sobre gestos. También se propondrá un esquema de ficha gestual que el profesor de E/LE podrá tener en cuenta a la hora de crear actividades didácticas a la medida de sus necesidades en el aula.

2. DEFINICIÓN DE VALOR DIDÁCTICO DE LOS GESTOS

Definimos el valor didáctico de los gestos a través de uno o más requisitos que tienen que cumplir para que sean considerados merecedores de su inclusión en la actividad didáctica. El profesor de E/LE podrá tener en cuenta dichos requisitos a la hora de clasificar los gestos encontrados en un corpus de referencia o en la búsqueda del material más adecuado para su clase.

Para identificar las funciones propuestas hemos adoptado y completado la clasificación de las funciones “lingüísticas” de los gestos de Knapp (1978), el análisis del intercambio verbal / no verbal en las conversaciones de Poyatos (1980: 224-234; 1994: 225-251), las relaciones entre el lenguaje y los signos no verbales de Poyatos (1995: 218-220) y finalmente, las categorías funcionales para la didáctica de la CNV² de Ana María Cestero (1998: 11-12).

La decisión de adoptar estas categorizaciones y no otras depende de su mayor adaptabilidad al objetivo de la aplicación didáctica que este trabajo quiere conseguir. Podemos decir que cada una de estas clasificaciones completa la otra añadiendo nuevas categorías y

² Con estas siglas nos referimos en el texto a la Comunicación No Verbal.

creando una base para la realización de nuestra clasificación. Las clasificaciones dejan un margen de adaptabilidad más amplio para las distintas exigencias de análisis, en comparación con categorizaciones más específicas, pero mucho más vinculadas a la definición del gesto en el discurso oral, como por ejemplo las “categorías corporales no verbales interactivas o no interactivas” de Fernando Poyatos (1994: 185-224)³. Las categorías que hemos tomado en consideración son generales y cada una de ellas abarca una gran variedad de tipologías no verbales. Esto resuelve un problema que, a menudo, se presenta durante las clasificaciones de los gestos: la imposibilidad de incluir todos los elementos no verbales en una categoría específica. Muchos gestos, por ejemplo, adquieren más de un valor o de un significado dependiendo del contexto de uso y, mucho más a menudo, no tendrían ningún sentido si no fueran realizados en sincronía con otros elementos no verbales (paralingüísticos o proxémicos, por ejemplo). En los párrafos siguientes analizaremos cada uno de los rasgos que definen el valor didáctico de los gestos.

³ Este autor retomó las cinco categorías no verbales de Ekman y Friesen (1976), adoptadas antes por David Efron (1941) y sucesivamente por Mark Knapp (1978) (emblemas, ilustradores, demostradores de sentimientos, reguladores y adaptadores) y las dividió posteriormente creando subcategorías mucho más específicas. De cinco se ha pasado a diecisiete categorías (Emblemas, Marcadisursos, Marcaespacios, Marcatiempos, Deícticos, Pictografías, Ecóicos, Kinetografías, Kinefonografías, Ideografías, Marcasucesos, Identificadores, Exteriorizadores, Autoadaptadores, Alteradaptadores, Somatoadaptadores, Objetoadaptadores). En el marco de investigación de Fernando Poyatos tenían el objetivo de identificar con precisión cualquier expresión no verbal realizada por los participantes en una interacción.

2.1. LA FRECUENCIA

Si un gesto resulta estadísticamente más frecuente que otro, significa, lógicamente, que los hablantes nativos lo utilizan muy a menudo: en este sentido es importante dedicar atención a todos los gestos que tienen mayor incidencia en la conversación. Aun así, queremos precisar que la mayor frecuencia de un gesto en comparación con otros es condición suficiente pero no necesaria para incluirlo en la enseñanza de E/LE. Existen gestos, como por ejemplo los de afirmación y negación con la cabeza, que aunque tengan un alto nivel de frecuencia en muchas interacciones cotidianas son también muy reconocibles en muchas culturas por su valor informativo (Pease, 2004, Soler-Espiauba, 1987, et al.). Es importante que el investigador conozca el valor semántico de los gestos de la cultura meta y que sepa adaptar este tipo de análisis a la cultura de origen de los estudiantes. Desde esta perspectiva un signo de afirmación y de negación con la cabeza puede resultar de gran interés didáctico en países donde normalmente no se usa o donde tiene un significado diferente (Morris, 1979). Consideramos, entonces, que la frecuencia de uso no puede ser el único aspecto que el investigador tenga en cuenta a la hora de definir algo cultural y semánticamente tan variable como la expresión gestual de los individuos. Por esta razón, los gestos con una alta frecuencia de uso deben cumplir por lo menos uno de los otros requisitos propuestos a continuación para considerarlos con valor didáctico.

2.2. LA MAYOR O MENOR DIFICULTAD DE INTERPRETACIÓN

Suponiendo las diferencias interculturales entre la L/C1 y la L/C2 (Axtell, 1991; Byram, 1995; Dallagá, 2007; Efron, 1941; Eibl-Eibesfeldt, 1972; Morris, 1979; Poyatos, 1987; Soler-Espiauba, 2004;

Springer, 2010) que se manifiestan en toda clase de E/LE, podemos afirmar que existen gestos que crean más problemas de interpretación y descodificación en la comunicación. Esta dificultad aparece con los aspectos sociales y lingüísticos para estudiantes que pertenecen a contextos culturales distintos y se motiva precisamente por una distancia y una diversidad considerables entre la cultura de origen del aprendiz y la cultura meta. También en este caso es importante que el estudiante domine los aspectos culturales y no verbales de la lengua de origen de los estudiantes para poder seleccionar los gestos que considere de más difícil interpretación de acuerdo con los objetivos didácticos. Los elementos no verbales más difíciles de interpretar tienen un lazo cultural muy estrecho con la lengua de pertenencia, en este caso la española (Martinell, 1991; Martinell y Forment, 1996; Poyatos, 1970; Soler-Espiauba, 1987). De la misma manera existen, por el contrario, gestos que los hablantes extranjeros pueden reconocer más fácil e intuitivamente gracias a una total o parcial correspondencia con su propia lengua y cultura. También estos últimos desempeñan un papel importante en la didáctica de E/LE, sobre todo a la hora de introducir el tema de la CNV en los niveles más bajos de aprendizaje. No olvidemos que el gesto es un aliado siempre de la comunicación, y más aún en las etapas iniciales del aprendizaje, donde puede salvar la comunicación misma.

2.3. LA RELACIÓN CON LAS VARIEDADES DE LA LENGUA

Partimos de una relación lógica: si desde siempre se ha insistido en el estudio de las variedades del español y en su enseñanza (Moreno Fernández, 2000, 2010; Martín Peris, 2001, entre otros), es normal pensar que es posible hacer lo mismo con los gestos que son una de las partes indivisibles de la lengua. Nos referimos a las variedades

socioculturales, de género, de contexto y relación entre los hablantes-actores que influyen en la producción lingüística general además de su caracterización no verbal. El estudio teórico que apoya nuestra suposición es el “Fondo condicionante de las actividades comunicativas” de Fernando Poyatos (1994: 147-151). Este análisis tiene el objetivo de encontrar el nivel de implicación del género, nivel sociocultural, posición económica y personalidad individual del hablante-actor en el uso de los gestos⁴. La clasificación que Poyatos llama “sociokinésica horizontal y vertical” se refiere a las diferencias en el uso de los elementos no verbales en relación con factores como la edad (por ejemplo, jóvenes y ancianos gesticulan de manera diferente), al sexo (las mujeres tendencialmente gesticulan más que los hombres en contextos comunicativos donde predomina la emotividad), el estado emocional (mayor emotividad comporta mayor uso de gestos), el ambiente (natural, artificial, objetual, etc.), el contexto (en familia y entre amigos utilizamos gestos diferentes y nos sentimos más libres de comunicar no verbalmente en comparación con contextos más formales).

En relación con la clase sociocultural, la posición económica y la personalidad es posible adoptar distintas clasificaciones

⁴ Para ejemplificar mejor la estrecha relación entre el gesto y el contexto social, cito las palabras de David Efron (1941) cuando define la gestualidad de los italianos y de los judíos inmigrantes en EEUU entre las dos guerras: “La gestualidad de los italianos parece ser la expresión de una existencia vivida en aldeas [...], el espacio es libre, la estructura familiar clara y definida y la conversación muy semejante en valor expresivo a la danza o al canto. Bajo condiciones de persecución económica y social, el gesto de judío europeo tiende a ser un gesto de evasión o, frente a una dificultad, de agresión localizada hacia el objeto más próximo. La vida de las grandes ciudades norteamericanas hace que ambos estilos pierdan cada vez más sentido y su utilidad. No es solamente la imitación de las normas norteamericanas, es el papel positivo del gesto en la vida social lo que hay que subrayar”.

dependiendo de los datos a nuestro alcance. Si se dispone de muchos detalles sobre los hablantes-actores, se puede adoptar la clasificación completa de Poyatos: 1) el superrefinado: hablante culto con un control kinésico consciente de que a veces cae en la afectación de su estudiada kinésica; 2) el culto medio: repertorios verbales y no verbales estándar; 3) el nivel medio: repertorios menos controlados y de tono más "alto"; 4) el nivel muy bajo: repertorios menos articulados y mayor libertad para mantener un escaso autocontrol en las conductas no verbales; 5) el rústico o inculto: tiene un repertorio verbal y no verbal muy limitado caracterizado por el uso repetido de algunos elementos no verbales específicos (risa, posturas, tos, tono, etc.); 6) el pseudoculto: el hablante tiene origen rústico pero no quiere ser identificado como tal y por esta razón utiliza expresiones verbales y no verbales propias de niveles más altos alternándolas con las de su lugar de procedencia. Dichas categorías pueden no resultar rentables si hay escasas informaciones sobre los personajes protagonistas de la grabación. Es posible, entonces, adoptar una clasificación en tres niveles socioculturales: Alto (++), Medio (+) y Bajo (-) (Briz Gómez, A. y Grupo Val. Es. Co., 2000: 29-48), que se ajusta mejor a las necesidades y a los datos a nuestro alcance.

En relación con los criterios citados, el hecho de que un gesto sea propio de una variedad lingüística específica significa que su aprendizaje es proporcional a un mejor conocimiento de la lengua meta, tanto L2 como LE⁵, y que su uso y su contextualización por parte del estudiante se hacen imprescindibles para desenvolverse en situaciones comunicativas concretas.

⁵ Para profundizar en el concepto de la enseñanza de las variedades de la lengua como L2 y LE remito a Francisco Moreno Fernández (2010: 131-141).

2.4. EL RASGO FUNCIONAL

Nos referimos a los gestos que tienen funciones lingüísticas específicas en la conversación y que, por esta razón, desempeñan un papel fundamental en la codificación y decodificación del mensaje conversacional. En este sentido, el valor didáctico estaría justificado por su función en el marco de la interacción.

Las funciones que tendremos en consideración son las siguientes:

1) Gestos que acompañan las palabras añadiendo informaciones: son los gestos que se utilizan en el discurso oral simultáneamente a las palabras y que, en formas distintas, añaden un rasgo informativo a lo que se está diciendo:

- *Confirman* lo dicho verbalmente (ejemplo: encoger los hombros diciendo "No sé"; levantar la mano para saludar diciendo "Adiós", etc.);
- *Refuerzan* lo dicho verbalmente (ejemplo: acercarse mucho a alguien con quien se está discutiendo; abrazar con cariño a una persona que se despide, etc.);
- *Debilitan* lo dicho verbalmente (ejemplo: ligera sonrisa diciendo "Te has equivocado", etc.);
- *Contradicen* lo dicho verbalmente (ejemplo: expresión triste o preocupada con mirada abajo diciendo "No pasa nada", etc.);
- *Camuflan* lo dicho verbalmente (ejemplo: poner la mano delante de la boca mientras se habla con alguien para que los demás no puedan entender, etc.)

2) Gestos que sustituyen a las palabras: son gestos que se realizan sin el apoyo de la comunicación verbal. Estos se independizan de ella por dos razones:

- *Representan a las palabras*: tienen un valor semántico específico y reconocible porque representan simbólicamente a las palabras que sustituyen (ejemplo: levantar la mano para parar un taxi; mover la palma de la mano abierta para saludar; mover la cabeza rápidamente hacia una dirección para decir "Vamos", etc.);

- *Por deficiencia verbal*: todos los movimientos de las manos, las expresiones de la cara u otros gestos que se realizan para rellenar el vacío conversacional debido al desconocimiento de la expresión lingüística o a un descuido momentáneo.

- *Permiten conversaciones simultáneas*: todos los gestos que utilizamos cuando estamos ocupados en una conversación y queremos mantener otra simultáneamente. Es el caso, por ejemplo, de alguien que nos pregunta algo mientras estamos hablando por teléfono o estamos escuchando hablar a otra persona.

3) Gestos reguladores de la interacción. Se trata de los cambios de posturas, de las miradas, de los movimientos de las manos o de la cabeza que durante una conversación nos ayudan a tomar y ceder el turno, además de comunicar a nuestro interlocutor un *feedback* positivo o negativo sobre lo que nos está diciendo.

Hemos decidido, finalmente, dedicar especial atención a un fenómeno de solidaridad entre formas lingüísticas no verbales y funciones concretas. Se trata de gestos que pueden encontrarse a menudo en correspondencia con estructuras gramaticales

específicas (adverbios, pronombres, marcadores del discurso, exclamaciones, imperativo). Se dividen entre los que:

- *Acompañan* a las palabras (ejemplo: los movimientos simultáneos de hombro y cabeza para acompañar expresiones como "bueno" o "pues", cargados del valor pragmático de los marcadores del discurso, etc.);

- *Sustituyen* a las palabras (ejemplo: los dedos índice y corazón de la mano derecha a los lados de la nariz de arriba abajo sustituye la expresión "Estoy a dos velas"; las indicaciones que se hacen con las manos para sustituir a los adverbios de lugar; el movimiento de la mano y del brazo hacia atrás para indicar algo que ha ocurrido hace mucho tiempo, etc.).

3. LA CREACIÓN DE UN INVENTARIO DE GESTOS

Gracias a esta clasificación será posible seguir con la creación de las fichas gestuales útiles para guiarnos en la realización de las tareas. Vemos a continuación cómo podemos fichar los gestos seleccionados según el valor didáctico.

El esquema para la creación de las fichas está inspirado en el inventario de gestos de Cestero Mancera (1996), que podemos ampliar según los resultados del análisis del material audiovisual y coherentemente con el objetivo de nuestro trabajo. Después de haber realizado una investigación empírica, dicha autora se proponía la creación de un inventario de gestos que pudiera representar material para la didáctica. Nuestras fichas no pretenden ser utilizadas directamente como material didáctico, sino como referencias para la sucesiva creación de tareas para la enseñanza de

E/LE. Aun así, es evidente que las mismas fichas pueden ser de gran ayuda y de inspiración para los profesores que quieran introducir estos temas en sus clases. Hemos decidido seleccionar este tipo de fichas gestuales precisamente por su estructura abierta, que permite la ampliación y modificación según las necesidades que aparecen en el análisis de nuestros datos, además de por su orientación hacia la didáctica de E/LE, la cual comparte este trabajo.

Las secciones o campos que componen cada ficha son los siguientes:

GESTO: descripción del gesto. Se trata de una descripción de todos los movimientos que el hablante realiza para producir un gesto o varios (en el caso de múltiples movimientos o micromovimientos que componen una única secuencia gestual).

EQUIVALENTE LINGÜÍSTICO: recoge las expresiones verbales que normalmente se relacionan con el gesto o podrían sustituirlo.

FUNCIÓN: se define la función que desempeña el gesto en el contexto específico de la ficha, es decir, el objetivo que quería alcanzar el hablante-actor en la escena representada.

IMAGEN / VÍDEO DEL GESTO: se proponen una o más imágenes (cuando sea necesario para una mejor comprensión) de la escena donde aparece el gesto. Si se tiene la posibilidad de trabajar con soportes digitales, el vídeo del gesto resulta siempre la mejor manera de presentarlo.

TRANSCRIPCIÓN VERBAL: transcripción de las palabras / diálogos pronunciados por el hablante-actor durante la realización del gesto. Para la transcripción aconsejamos el uso de los signos básicos de

transcripción adoptados por el Grupo Val.Es.Co. Los elementos lingüísticos que corresponden a la realización del elemento no verbal se han marcado gráficamente, subrayándolos.

Dada la importancia de analizar un elemento no verbal en relación con la lengua hablada y con los demás aspectos no verbales, una sección de la ficha se dedica exclusivamente al paralenguaje, proxémica y cronémica. El análisis de estos tres aspectos se relaciona con el gesto en cuestión y su contexto de uso en el marco del corpus de referencia.

PARALENGUAJE: expresiones paralingüísticas que se relacionan o se pueden relacionar con el gesto. Se pone en evidencia la realización de estos elementos por parte de los personajes durante la(s) escena(s) en cuestión y, en algunos casos, se hace referencia a su posible presencia en otros contextos.

PROXÉMICA: el valor del espacio en la realización del gesto (mayor o menor cercanía entre interlocutores, contacto físico, etc.). La decisión de incluir el valor proxémico no es marginal. Este aspecto no verbal tiene una estrecha relación con la kinésica y, muchas veces, la realización de un gesto o de una postura depende directamente de aspectos proxémicos.

CRONÉMICA: el valor del tiempo en la realización del gesto (mayor o menor rapidez de ejecución, pausas, etc.). Se puede presentar el caso de gestos con la misma realización kinésica que adquirirían significados distintos, según la mayor o menor rapidez de la ejecución. En este sentido se hace imprescindible considerar el aspecto cronémico.

CATEGORÍA Y SUBCATEGORÍA GESTUAL: la categoría y subcategoría gestual a la que pertenece el gesto analizado según la clasificación funcional propuesta anteriormente y que utilizaremos también para el análisis del corpus.

FUENTE: título de la película, anuncio, programa o, en general, de la grabación donde el gesto aparece.

CONTEXTO: breve descripción del contexto en el que se desarrolla la escena analizada. Con la palabra "contexto" no nos referimos exclusivamente al lugar en el que se desarrolla la escena sino también al momento de la historia que los personajes están viviendo, la situación precedente, contemporánea y sucesiva a la realización del gesto.

PERSONAJE: sexo, edad, nivel educativo, ocupación profesional, nivel socioeconómico, orígenes del personaje que utiliza el gesto analizado. Se propone como modelo el esquema de análisis sociolingüístico del grupo Val. Es. Co. y Briz (coord.) (1995).

APLICACIÓN DIDÁCTICA: nivel de aprendizaje y tema de estudio que podrían relacionarse con la didáctica de este gesto. En este apartado se propone una posible realización del gesto en una clase de E/LE. Por ejemplo, se anota el tipo de tarea y el nivel de conocimiento de la lengua necesario para realizarla en clase.

COMENTARIOS: en esta sección se añaden otros datos relativos al gesto en cuestiones que puedan surgir del análisis del corpus (por ejemplo, su relación con el léxico o con categorías gramaticales específicas).

A continuación presentamos un ejemplo de ficha gestual realizada para un inventario didáctico. El objetivo del inventario es el de

completar la enseñanza de algunas expresiones fraseológicas con gestos que normalmente las acompañan o refuerzan.

GESTO: con el dorso de la mano nos damos unos golpecitos en la mejilla (igualmente se puede hacer el gesto dándose unas palmaditas en la mejilla).

EQUIVALENTE LINGÜÍSTICO: "¡Qué cara!"; "Tú lo que eres, es un carota"; "Tú lo que tienes es mucha cara"; "Tú, (mucha cara)"

FUNCIÓN: dar una opinión sobre alguien, calificar a alguien como desvergonzado.

IMAGEN DEL GESTO:



TRANSCRIPCIÓN VERBAL:

JOSÉ: *Le prometí a Miguel ayudarlo con la mudanza / pero no iré // no tengo ganas*

LUISA: *¡Qué cara tienes!*

PARALENGUAJE: normalmente no corresponde ninguna expresión paralingüística a este gesto ya que se acompaña a expresiones verbales específicas y el gesto en sí no produce ningún tipo de sonido.

PROXÉMICA: para la realización de este gesto no se necesita contacto físico. Se supone que la conversación en la que se incluye el gesto sea entre amigos o interlocutores con una relación bastante íntima. Por esta razón el gesto no se realiza normalmente desde lejos.

CRONÉMICA: el gesto no es rápido, al contrario, se trata de ser bastante lentos en su ejecución para que el interlocutor y otras personas se den cuenta de lo que se está diciendo.

CATEGORÍA Y SUBCATEGORÍA GESTUAL: acompañar lo dicho reforzando las palabras.

FUENTE: conversación real entre dos amigos.

CONTEXTO: dos amigos se encuentran por la calle y hablan de otro amigo (Miguel) que les ha pedido ayudarlo con la mudanza. José confiesa que no irá aunque le haya prometido su presencia y Luisa reacciona negativamente con el gesto de “caradura” para expresarle su contrariedad.

PERSONAJE: mujer, alrededor de 30 años, estudios universitarios, nivel socio-cultural medio-alto.

APLICACIÓN DIDÁCTICA: enseñanza de las expresiones fraseológicas más comunes del español. Diferencias y similitudes entre la gestualidad española y la gestualidad de otros países.

COMENTARIOS: el gesto a menudo sustituye a las palabras en lugar de acompañarlas. Su función es, entonces, variable.

En el caso que hemos presentado con esta ficha, la investigadora había asistido personalmente a la conversación entre los dos hablantes-actores y, sin tener ningún medio de grabación a mano, pidió en un segundo momento a la protagonista repetir el gesto. Este es un ejemplo del tipo de trabajo que se puede realizar para recoger unos gestos que consideramos interesantes para la didáctica sin tener a disposición medios técnicos para grabarlos. Es evidente, por lo tanto, que el primer tipo de investigación en el marco de la CNV es la observación (Cestero, 1999). El profesor de E/LE podrá añadir a las fichas cuantos comentarios y cuantas anotaciones considere importantes dependiendo de la lengua y cultura de origen de sus alumnos (por ejemplo el nivel de dificultad de interpretación o algún tipo de tarea que pueda ser eficaz en el aula).

Después de la creación de las fichas del inventario, se clasifican a través de la categoría funcional de pertenencia (nuestro ejemplo se encontrará en la categoría “acompañar”) y la relativa subcategoría

(“reforzar lo dicho”). Esta división del inventario nos permitirá establecer con más exactitud los objetivos didácticos de los gestos seleccionados en el corpus a la hora de encontrarles una aplicación práctica.

Solo después de este recorrido podremos diseñar las tareas y realizar una unidad didáctica inspirada en nuestro corpus y conforme a los requisitos que hemos estado delineando. Siendo conscientes de la unicidad de cada contexto de aprendizaje con arreglo al nivel de conocimiento de la lengua, de la cultura de origen de los estudiantes y de las diferencias interculturales entre la L1 y la L2, es aconsejable, asimismo, que los profesores realicen una experiencia piloto en el aula para establecer con mayor precisión cuáles son las necesidades de los alumnos. Gracias a esta experiencia será posible comprobar la eficacia de las tareas, el nivel de interés y de utilidad de los temas tratados y eventuales consideraciones sobre el margen de adaptación necesario en el específico contexto de aprendizaje.

4. CONSIDERACIONES FINALES

Gracias a la clasificación presentada y a la creación de las fichas gestuales, el profesor de E/LE tiene a su alcance nuevo material para la enseñanza de los gestos que se adapta perfectamente a sus objetivos didácticos. Debido a la poca atención que los manuales de E/LE dedican a estos temas, el análisis del valor didáctico de los gestos permite seleccionar el material didáctico más funcional para nuestro objetivo y decidir de forma sistemática cómo analizarlo y aprovechar su contenido no verbal.

La primera fase de clasificación de acuerdo con los rasgos del valor didáctico permite seleccionar formal y funcionalmente los gestos

más interesantes a nivel didáctico. En la segunda fase, las fichas gestuales inventariadas aclaran su forma y función facilitando la sucesiva aplicación didáctica. El profesor podrá, entonces, usar las fichas en el aula para presentar los gestos, aportar ideas para la creación de tareas sobre gestos o, finalmente, acompañar con las actividades no verbales, la enseñanza de rasgos lingüísticos verbales.

BIBLIOGRAFÍA

Argyle, M. (1967), *The Psychology of Interpersonal Behaviour*. New York: Penguin.

Argyle, M. (1975), *Body Communication*. London: Methuen.

Birdwhistell, R.L. (1970), *Kinesics and Context. Essay on Body – Motion Communication*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press; Allen Lane The Penguin Press.

Briz Gómez, A. (coord.). (1995), *“La conversación coloquial (Materiales para su estudio)”*. Valencia: Universidad de Valencia.

Briz Gómez, A. y GRUPO VAL.ES.CO. (eds.). (2000), *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona: Ariel Practicum, págs. 29-48

Cestero Mancera, A.M^a (1999), *Comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras*. Madrid: Arco / Libros.

Cestero Mancera, A.M^a (coord.). (1998), *Estudios de comunicación no verbal*. Madrid: Edinumen.

Cestero Mancera, A.M^a (1999), *Repertorio básico de signos no verbales del español*, Madrid: Arco / Libros.

Cestero Mancera, A.M^a (2004): “La comunicación no verbal”. En Sánchez Lobato, J. y Santos Gargallo, I. (dirs.) (2004): *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2) / lengua extranjera (LE)*. Madrid: SGEL.

Dallagà, M. (2007), *Il gestibolario. Il linguaggio del corpo in giro per il mondo*. Milano: Morellini Editore.

Efron, D. (1941), *Gesture and Enviroments*. New York: King's Crown. Reimpr.: *Gesture, race and culture*. La Haia: Mouton, 1972.

Eibl-Eibesfeldt, I. (1972), “Similarities and differences between cultures in expressive movements”. En Hilde (1972): *Non Verbal Communications*. New York: Cambridge University Press, págs. 297-314.

Ekman, P. y Friesen, W. V. (1969): “The repertoire of nonverbal behavior: Categories, origins, usage, and encoding”, *Semiotica 1*: 49–98.

Hall, E. T. (1959), *The Silent Language*. New York: Garden City Doubleday.

Hamalian, L. (1965): “Comunicación gestual en el Medio Oriente”, *ETC a Review of general Semantics 22-1*.

Knapp, M. L. (1977): “Los efectos de la apariencia física en la comunicación humana”. En Clark, Eschholz, Rosa (1977): *Language: introductory readings*. New York: St. Martin's Press.

Moreno Fernández, F. (2010), "*Las variedades de la lengua española y su enseñanza*", Madrid: Arco / Libros, págs. 131-141.

Morris, Collet, Marshall y O'Shaughnessy (1979), *Gestures: their origins and distributions*. New York: Stein and Day.

Nascimento Dominique, N. (2005): "Comunicación no verbal: algunas diferencias gestuales entre España y Brasil", *Linred: lingüística en la red* [en línea], 15/03/2005.

Poyatos, F. (2003), "La comunicación no verbal: algunas de sus perspectivas de estudio e investigación", *Revista de investigación lingüística 4*.

Poyatos, F. (2003), "Los comportamientos no verbales como contexto y entorno del discurso oral", *Oralia 6*, págs. 283-307

Poyatos, F. (1994), *La comunicación no verbal, I: Cultura, lenguaje y conversación*. Madrid: Ediciones Istmo.

Poyatos, F. (1994), *La comunicación no verbal, II: Paralenguaje, kinésica e interacción*. Madrid: Ediciones Istmo.

Soler-Espiauba, D. (1987), "Lo no verbal como un componente más de la lengua". En *II Jornadas internacionales del Español como Lengua Extranjera*, Las Navas del Marqués. Ávila, págs. 169-194

Sparhawk, C. M. (1978), "Contrastive identificational features of Persian Gesture", *Semiotica 24*, 1-2, págs. 49-86.

Springer, B. (2010), "La comunicación intercultural y la enseñanza de lenguas". En *II Encuentro Práctico de Profesores de E/LE en Alemania*, Würzburg.

FECHA DE ENVÍO: 13 DE DICIEMBRE DE 2012